



Tanto networking y tan poco working

La mayoría de las convocatorias a distintos actos que recibo últimamente, da igual que se trate de la presentación de un informe sesudo, una cita de mujeres emprendedoras, un desayuno de trabajo o incluso una reunión de padres del colegio, termina de la misma manera: 'Tiempo para el networking'. No os creáis que es una técnica sofisticada de gestión que nos llega de Silicon Valley, ha existido siempre, rebautizado en inglés con mucha pompa. Vamos, es solemnizar lo que se lleva practicando toda la vida, unos en el palco del Bernabéu y otros tomando cervecitas a la salida del trabajo, a saber: hacer contactos, moverse bien, estar en el sitio y el momento adecuados, relacionarse con gente interesante, tocar ciertas puertas... Ahora descubro que desde que abrimos los ojos al nacer estamos practicándolo. «Conectamos con mamá, con el médico

que podría tirarnos al suelo si no le caemos bien, con la familia, los amigos, etc. No es más que socializar e integrarse en las manadas que como mamíferos nos resultan esenciales para sobrevivir», me asegura la experta en liderazgo Pino Bethencourt (pinobethencourt.com). Para ella, el 'networking' es un arte. Y no se refiere a las intrincadas correrías del pequeño Nicolás, sino a algo mucho más serio, la habilidad de sembrar confianza conversando. El problema, me comenta Pino, es que los españoles, tan dados al charloteo y al cotilleo, lo hacemos mal porque no afinamos nuestra técnica, «y ahí los americanos y sus fórmulas mágicas nos ayudan a revisar nuestros hábitos con ojo autocrítico».

Bueno, pues no nos vamos a quedar atrás, manos a la obra. ¿Por dónde empezamos? Por soltar de forma distendida en un 'afterwork', mejor con una copa en la mano, la información que nos interesa transmitir y nuestro interlocutor está dispuesto a escuchar. Tenemos que conseguir su atención y que se quede, no solo con nuestra tarjeta de visita, sino también con nuestra cara, y a ser posible, una cita otro día para almorzar. Sigamos. Ahora tenemos que construir nuestra propia marca ('personal branding') acudiendo a congresos y jornadas ('meetings' y 'workshops'), participando en comunidades virtuales, visitando 'webs' profesionales, registrándonos en redes de colegas, recomendando eventos a los amigos y creando los propios, participando en blogs y suscribiéndonos a boletines de noticias... ¡Madre mía! ¿De dónde sacamos tiempo para todo esto? El ego-marketing va a terminar con nosotros. Vendernos de día y de noche non-stop es agotador. Pero ¿y si no lo hacemos? Perderemos el tren del éxito. Perdón, señores gurús del 'networking', me queda una última pregunta, ¿a qué hora nos dedicamos al working?

Marta Michel

...OS RECOMIENDO



La libertad de un gato

«La suavidad es un arma más eficaz si lo que se desea es el poder», una lección que nos regalan los felinos en 'Elogio del Gato' (Ed. Periférica), de Stéphanie Hochet. La fuerza no es rentable.

Circo en femenino

Lo que más me ha gustado de 'Amaluna', lo último del Circo del Sol, con mayor presencia de mujeres que nunca, es la 'Diosa del Equilibrio', en el que construye un móvil con nervios de hojas de palma. (cirquedusoleil.com)

